

V. Entornos y redes de apoyo

V.1 Entorno residencial

V.1.1 Estructura hogar- familia

El 87% de los hombres y el 71% de las mujeres son jefes de sus hogares de residencia, si se unen los cónyuges de los jefes, las proporciones se elevan a más de 90 de cada 100, es decir la gran mayoría de los adultos mayores, independientemente de su edad y sexo ocupan las posiciones de mayor jerarquía dentro de sus hogares de residencia, y así son reconocidos por los demás miembros del hogar.

El 92,5 por ciento del total de adultos mayores tienen hijos vivos actualmente, frente a un 7,5 por ciento que declaró no tener hijos vivos (cuadro 4.16). Es importante aclarar que se consideraron como hijos, no solo a los hijos nacidos vivos que cada adulto mayor declaró, sino también a los hijastros e hijos adoptivos. La apertura por sexos indicó que una mayor proporción de mujeres (93,9%) que de hombres (91%) tenían hijos vivos; fundamentalmente el grupo de mujeres entre 60-74 años (los que declararon en 94,4% tener hijos vivos) y en menor proporción los hombres de 75 años y más (90,8%).

En el caso de las mujeres más viejas (75 y más), presentaban una proporción superior de hijos vivos que los hombres de igual edad, valores que deben estar determinados por un comportamiento diferencial de la edad al nacimiento de los hijos.

4.16- Por ciento de población de 60 años y más con y sin hijos vivos según grupos de edades y sexos

SOBREVIVENCIA DE HIJOS	MUJERES			HOMBRES			AMBOS SEXOS		
	Total	60 a 74	75 y más	Total	60 a 74	75 y má	Total	60 a 74	75 y más
Tiene	93,9	94,4	92,9	91,0	91,1	90,	92,5	92,8	91,9
No tiene	6,1	5,6	7,1	9,0	8,9	9,	7,5	7,2	8,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,	100,0	100,0	100,0

Los resultados del cuadro 4.17 indican que en el total la mayoría de los adultos mayores No Conviven con sus hijos, hijos adoptivos e hijastros (52,2%), aunque la mayoría de los de 75 años y más sí lo hace (52,8%), debido a los cuidados que los ancianos demandan en su vida diaria con el paso del tiempo.

4.17- Cuba y Regiones. Por ciento de población de 60 años y más por grupos de edad y sexo según convivencia con hijos

PARENTESCO	MUJERES			HOMBRES			AMBOS SEXOS		
	Total	60 a 74	75 y más	Total	60 a 74	75 y más	Total	60 a 74	75 y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Convive con hijos	52,2	49,1	59,0	43,0	42,1	45,2	47,8	45,7	52,8
No convive con hijos	47,8	50,9	41,0	57,0	57,9	54,8	52,2	54,3	47,2
Occidental	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Convive con hijos	53,9	52,6	57,0	42,1	40,9	45,6	48,1	46,7	51,7
No convive con hijos	46,1	47,4	43,0	57,9	59,1	54,4	51,9	53,3	48,3
Ciudad de La Habana	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Convive con hijos	56,6	55,7	58,4	50,2	49,7	51,7	53,9	53,1	55,9
No convive con hijos	43,4	44,3	41,6	49,8	50,3	48,3	46,1	46,9	44,1
Centro	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Convive con hijos	47,4	43,3	56,3	41,4	41,6	41,0	44,5	42,5	49,1
No convive con hijos	52,6	56,7	43,7	58,6	58,4	59,0	55,5	57,5	50,9
Oriental	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Convive con hijos	51,8	47,0	63,0	40,6	38,8	45,2	46,4	43,0	54,7
No convive con hijos	48,2	53,0	37,0	59,4	61,2	54,8	53,6	57,0	45,3

En el análisis la única región que no presenta este comportamiento es Ciudad de la Habana, donde la mayor proporción de adultos mayores en los dos grupos de edad, vive con sus hijos actualmente. Esta situación puede tener diversas lecturas, la escasez de viviendas, los altos índices de divorcialidad (los hijos regresan a su hogar), etc.

Por sexo el análisis indica que la mayoría de las mujeres ancianas viven con sus hijos actualmente (52,2%), aunque no ocurre así en la región Central y Oriental en el grupo de 60 a 74 años. En todas las regiones la mayoría de las mujeres de 75 años y más conviven con sus hijos.

En cambio, con los hombres no sucede así. La mayoría de los hombres no conviven con sus hijos en los grupos de edad analizados, a excepción de los hombres mayores de 75 años en Ciudad de La Habana.

V.1.2 Tipo y afectaciones de la vivienda

Algo más del 90% de los adultos mayores reside en casas independientes o apartamentos. Sin embargo, no todas los espacios de residencia están en un óptimo estado constructivo. Para la mayoría (57%), el estado de su vivienda presenta al menos un tipo de afectación como puede ser fallas en el techo, filtraciones, grietas o desplomes, o hundimientos en el piso. Estas condiciones son independientemente del sexo y la edad. Sin embargo se observaron diferencias por regiones desde un 45% de adultos mayores en la región Occidental que no refieren problemas constructivos en sus viviendas, hasta un 72% de los de la región Oriental que sí lo refieren.

V.1.3 Características del espacio residencial

Para la percepción de la mayoría de los adultos mayores, su espacio residencial cuenta con condiciones adecuadas para ellos, tanto desde el punto de vista de espacio, como de su acceso al equipamiento disponible. Sin embargo, vale señalar que al menos una décima parte de ellos reside en espacios no propicios. La principal limitante que afecta a casi un cuarto de todos los adultos mayores es la falta de agua entubada dentro de la vivienda. Estos resultados son consistentes independientemente del sexo y de la edad de los ancianos. Las principales diferencias se observaron por regiones del país, pero específicamente con respecto a la disponibilidad de agua entubada dentro de la vivienda, que en el caso de la región oriental es sólo para el 54,7% de los adultos mayores en tanto en Ciudad de La Habana es una condición que está disponible para el 96% de ellos.

5.1- Por ciento de población de 60 años y más que cuenta con determinadas condiciones en su espacio residencial, según sexo y grupos de edad (porcentaje de respuestas afirmativas).

CONDICIONES DEL ESPACIO RESIDENCIAL	AMBOS SEXOS				
	Total	60 a 74	75 y más	Hombres	Mujeres
La vivienda está adaptada a sus necesidades de espacio y equipamiento	83,7	83,6	83,9	83,7	83,6
Tiene baño de uso exclusivo de la vivienda	92,1	92,2	92,0	92,8	91,4
Dispone de agua entubada dentro de la vivienda	74,1	74,4	73,1	76,3	71,6
Tiene una habitación propia/ o con su cónyuge	91,9	92,4	90,2	90,6	93,3
Puede utilizar el televisor cuando lo desea	87,8	88,8	85,1	89,1	86,5
Puede utilizar la cocina cuando lo desea	95,5	96,9	91,3	96,0	94,9
Puede utilizar el refrigerador para consumir cualquier alimento cuando lo desea	88,0	88,8	85,7	89,3	86,6

5.2- Por ciento de población de 60 años y más que cuenta con determinadas condiciones en su espacio residencial, según regiones (porcentaje de respuestas afirmativas).

CONDICIONES DEL ESPACIO RESIDENCIAL	Total	REGIONES			
		Occi- dental	Ciudad de La Habana	Central	Oriental
La vivienda está adaptada a sus necesidades de espacio y equipamiento	83,7	87,2	87,6	84,4	77,9
Tiene baño de uso exclusivo de la vivienda	92,1	92,9	97,9	90,9	88,6
Dispone de agua entubada dentro de la vivienda	74,1	85,0	96,1	70,4	54,7
Tiene una habitación propia o con su cónyuge	91,9	92,8	89,4	93,7	91,4
Puede utilizar el televisor cuando lo desea	87,8	92,0	95,9	88,1	79,3
Puede utilizar la cocina cuando lo desea	95,5	96,4	97,5	95,6	93,4
Puede utilizar el refrigerador para consumir cualquier alimento cuando lo desea	88,0	93,6	96,9	88,8	77,4

V.1.4 Satisfacción con la vivienda/espacio residencial

No obstante lo anterior, el 30% de los adultos mayores siente insatisfacción de manera general respecto a su vivienda. Esta insatisfacción es mucho más frecuente en la región oriental llegando a ser referida por el 42%, en tanto es menor en la región occidental donde, únicamente, es percibida por 21 de cada 100 adultos mayores. No se observan diferenciales de este patrón regional, ni por sexo, ni por grupos de edad. Los resultados de la ENEP2010 evidencian que las razones más frecuentes de esta insatisfacción están asociadas con los problemas constructivos que presentan las viviendas y ello es así en cualquier región y para cualquier grupo de edad.

5.3- Por ciento de población de 60 años y más por sexo y grupos de edad que no se siente satisfecha con respecto a su vivienda, según regiones (porcentaje de no satisfechos)

	Total	Occidental	REGIONES		
			Ciudad de La Habana	Central	Oriental
Total	31,4	21,4	27,4	29,8	42,3
Hombres	31,3	22,5	25,4	29,1	42,5
Mujeres	31,5	20,2	28,9	30,4	42,0
60 a 74	31,5	21,9	27,2	29,4	42,4
75 y más	31,1	19,7	28,1	30,6	42,0

V.2 Entorno social y comunitario

V.2.1 Características del barrio

El entorno comunitario de los adultos mayores cubanos no resulta favorable, tanto la iluminación de noche, como el estado de las aceras, y la higiene, están evaluados de regular o malos por una amplia mayoría de estas personas, con porcentajes que rondan el 80% en aspectos como el estado de las aceras y calles.

5.4- Por ciento de población de 60 años y más por regiones, según evaluación de las características del barrio donde residen

CARACTERÍSTICAS DEL BARRIO	Buena	Regular	Mala	NS/NR	Total
Total					
La iluminación de noche	37,5	28,6	32,9	0,9	100,0
Estado de las aceras y calles	22,1	25,6	50,5	1,8	100,0
Higiene	43,4	36,8	18,9	0,9	100,0
Ambiente social	64,6	27,2	6,9	1,4	100,0
Occidental					
La iluminación de noche	37,2	29,6	32,7	0,6	100,0
Estado de las aceras y calles	25,2	28,2	44,4	2,3	100,0
Higiene	43,7	38,7	17,0	0,7	100,0
Ambiente social	71,4	23,1	4,6	0,9	100,0
Ciudad de La Habana					
La iluminación de noche	29,9	36,3	32,1	1,7	100,0
Estado de las aceras y calles	16,1	31,0	52,0	0,8	100,0
Higiene	24,0	37,6	37,7	0,8	100,0
Ambiente social	43,3	40,4	15,0	1,4	100,0
Central					
La iluminación de noche	38,9	25,2	35,1	0,8	100,0
Estado de las aceras y calles	27,9	22,9	47,4	1,7	100,0
Higiene	49,0	35,5	14,6	0,9	100,0
Ambiente social	71,4	23,2	4,1	1,3	100,0
Oriental					
La iluminación de noche	41,9	25,7	31,6	0,8	100,0
Estado de las aceras y calles	19,1	22,4	56,2	2,4	100,0
Higiene	52,0	36,0	10,8	1,2	100,0
Ambiente social	69,0	24,0	5,0	2,0	100,0

Las peores valoraciones ocurren en la Ciudad de La Habana, donde las diferencias se agudizan fundamentalmente en lo referente a la higiene y al ambiente social, si se compara con las opiniones encontradas en el resto de las regiones. No se apreció grandes diferencias en la valoración del entorno comunitario que emitieron hombres y mujeres.

El aspecto mejor evaluado en todos los casos fue el ambiente social, excepto en Ciudad de la Habana que al igual que en los otros aspectos es evaluado como regular o malo por la mayoría.

V.3 Integración comunitaria

V.3.1 Participación social y recreación

La frecuencia de participación de los adultos mayores en las diferentes actividades que se organizan en las zonas de residencia puede ejemplificar la integración comunitaria de los mismos. Los resultados evidencian que solo poco más de la mitad de los adultos mayores participa de manera frecuente en tales actividades, en tanto casi un cuarto no lo hace nunca o casi nunca. Si consideramos que la ENEP no ha investigado la frecuencia con la que se organizan eventos a este nivel de comunidad, podría ser posible que incluso una parte de los que refirieron asistir frecuentemente a ellas se trate de eventos que no se organizan con regularidad, es decir que no necesariamente van a contribuir con mucho, en dichos casos, a la integración comunitaria de estos adultos mayores.

5.5- Por ciento de población de 60 años y más por sexo según frecuencia de participación en las actividades de las organizaciones del barrio o localidad

FRECUENCIA DE PARTICIPACIÓN EN LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DEL BARRIO O LOCALIDAD	Mujeres	Hombres	Total
Frecuentemente	61,1	53,3	57,0
A veces	21,9	21,2	21,5
Rara vez	6,1	7,4	6,8
Nunca	10,7	17,7	14,4
NS/NR	0,2	0,4	0,3
Total	100,0	100,0	100,0

La participación en actividades recreativas y de esparcimiento, tanto en la comunidad, como con amigos o en el plano familiar también es importante para eliminar los sentimientos depresivos, y conseguir una vida más integrada, y armónica. La ENEP-2010 investigó la frecuencia de participación de los adultos mayores en este tipo de eventos. Los resultados también ponen en evidencia que las actividades recreativas que con menor frecuencia realizan los adultos mayores son las que implican vínculos con otras personas y/o salir del lugar de residencia, tales como los juegos de mesa, los paseos y salidas a restaurantes, teatros, cines u otros eventos culturales. Hacer o recibir visitas de familiares o amigos, al menos una vez por semana, es posible solo para uno de cada dos adultos mayores, en tanto es aún más escasa la frecuencia de paseos con familiares y/amigos.

Ver la televisión o escuchar la radio es un pasatiempo frecuente entre los adultos mayores, sin embargo, la lectura como medio también de recreación y distracción lúdico es una elección mucho menos frecuente.

5.6- Por ciento de población de 60 años y más por sexo y tipo de ayuda que reciben de familiares residentes, según frecuencia de estas ayudas.

ACTIVIDADES RECREATIVAS	Casi a diario	Al menos una vez a la semana	Al menos una vez al mes	Otra frecuencia o nunca	Total
Ver televisión, oír radio	86,7	5,1	0,8	7,4	100,0
Juegos de mesa	4,9	6,7	5,3	83,1	100,0
Leer	25,7	18,2	7,7	48,4	100,0
Hacer o recibir visitas de familiares y amigos	29,0	31,5	19,1	20,3	100,0
Pasear con nietos, familiares o amigos	6,2	11,7	16,0	66,0	100,0
Ir a restaurantes o cafeterías	1,4	2,4	5,6	90,7	100,0
Ir al cine, teatro, peñas, fiestas, eventos deportivos	0,8	1,3	4,0	93,9	100,0
Descansar sin hacer nada	31,9	17,2	3,1	47,9	100,0

V.3.2 Auto-percepción de la capacidad de aporte social

Para conocer la auto percepción de la capacidad de aporte social de los adultos mayores se investigó en la encuesta si habían iniciado después de cumplir los 60 años alguna actividad de trabajo, cultural, artística, social, turística, económica o religiosa que no hubieran realizado antes. Resultó que apenas un 17% de esta población había iniciado alguna de las mencionadas, siendo algo más frecuente en el grupo de 60 a 74 años. También se observó una diferencia significativa al comparar a las mujeres con los hombres, así un 9 % de las mujeres se incorporaron a alguna nueva actividad, frente al 26% de los hombres. En los dos casos son mayores los porcentajes del grupo de 60 a 74 años, aunque entre las mujeres es mayor la diferencia con los incorporados con 75 años y más.

Entre las regiones también se aprecian diferencias, en Ciudad de la Habana hay un mayor porcentaje de adultos mayores incorporados a una nueva actividad, debido fundamentalmente a una mayor incorporación de mujeres en todos los grupos de edad, y a los hombres de 75 y más.

Respecto a las otras regiones, en el Centro y en Oriente hay bajos porcentajes de mujeres que se incorporan a una nueva actividad, mientras que en Oriente son bajas también las proporciones de

los hombres incorporados, por lo cual es la región de más bajos porcentajes en los dos grupos de edad.

5.7- Por ciento de población de 60 años y más por regiones que inició una nueva actividad después de los 60 años, según grupos de edad y sexo.

REGIONES	MUJERES			HOMBRES			AMBOS SEXOS		
	Total	60 a 74	75 y más	Total	60 a 74	75 y más	Total	60 a 74	75 y más
Total									
% que inició una nueva actividad	9,0	10,1	6,4	25,9	26,6	24,1	17,0	18,1	14,3
Occidental									
% que inició una nueva actividad	9,1	10,1	6,5	25,7	26,6	23,3	17,2	18,3	14,3
Ciudad de La Habana									
% que inició una nueva actividad	14,2	15,5	11,4	28,3	27,7	29,8	20,1	20,9	18,2
Centro									
% que inició una nueva actividad	7,0	8,6	3,6	27,2	28,1	25,0	16,8	18,2	13,7
Oriental									
% que inició una nueva actividad	6,7	7,5	4,9	23,7	24,9	20,5	14,9	16,1	12,2

Luego de lo analizado anteriormente, es preciso determinar cuáles actividades (que no hubieran realizado antes) iniciaron después de cumplir los 60 años, para ello el cuadro 5.8 muestra que en las cuatro regiones la mayoría señaló ‘haber iniciado un nuevo trabajo’ y ‘trabajar independiente en un negocio propio o familiar’. El resto de las actividades investigadas como ‘asistencia a espectáculos’, ‘hacer turismo’, ‘deporte’, y otras, representan opciones prácticamente no elegidas – al menos como ‘nuevas’ actividades- por los adultos mayores después de arribar a los 60 años.

En Ciudad de la Habana estuvo la mayoría que inició un nuevo trabajo, la Universidad del adulto mayor y los que participan en una asociación, aunque se encuentra la minoría que inició un negocio propio o familiar y las tareas domésticas. En el Centro se encuentra la minoría de los que iniciaron la Universidad del adulto mayor, y la mayoría de los que se iniciaron para realizar tareas domésticas.

En Occidente y en Ciudad de la Habana respecto al resto de las regiones fue donde más se dedicaron a hacer deportes y asistir a espectáculos. En Occidente fue donde una menor proporción declaró haberse iniciado en alguna asociación, y ‘hacer turismo’. En Oriente estuvo la mayoría que inició un negocio propio o familiar y la minoría que inició un nuevo trabajo y que asiste a espectáculos. En Occidente y en Oriente se encuentra la mayoría que declaró haber iniciado otra actividad.

5.8- Actividades que inició la población de 60 años y más en cada región

TIPO DE ACTIVIDAD	Occidental	Ciudad de La Habana	Centro	Oriental	Total
Nuevo trabajo	48,5	58,4	42,2	31,7	44,6
Negocio propio o familiar	26,9	18,3	35,6	40,7	30,9
Universidad del adulto mayor	2,0	4,4	0,9	2,4	2,4
Hacer deportes	2,8	2,3	1,5	1,6	2,0
Asistir a espectáculos	3,3	3,2	1,9	1,5	2,4
Participar en una asociación	3,4	5,7	4,8	5,1	4,8
Tareas domésticas	7,1	5,4	8,7	8,3	7,4
Hacer turismo	0,0	1,0	0,7	0,9	0,7
Otra	13,2	9,0	11,1	13,9	11,8
NSNR	0,6	0,0	0,6	0,4	0,4

Nota: No suma 100 porque son respuestas múltiples, es decir se aceptan varias respuestas

V.3.3 Razones para no iniciar una nueva actividad

Los adultos mayores que no se incorporan a una actividad nueva es fundamentalmente porque no se sienten con fuerzas para ello (24,8%), no quieren o no les interesa hacer nada (21,4%), prefieren dedicar el tiempo a ayudar a la familia (13,5%) y por otras razones no contempladas (13,6%).

Entre regiones no hay grandes diferencias, la mayor es que en Ciudad de la Habana casi el 20% de los adultos mayores mencionaron la razón de que todavía trabajan, mientras que en Occidente solamente el 9,2% lo señaló. En Oriente aproximadamente el 26% declaró que era por no sentirse con fuerzas y en Ciudad de la Habana solo un 22,6%.

En Ciudad de la Habana, en comparación con las otras regiones se encuentra la mayoría que marcó que lo ha intentado sin lograrlo, prefiere dedicar su tiempo a ayudar a la familia, no le parece bien a sus hijos y otras razones. En el Centro en comparación con el resto, están los que más mencionaron que no quieren hacer nada y que no hay nada que puedan hacer. En Oriente se encuentran los que más señalaron que porque no se sienten con fuerzas para ello, que tienen que ayudar a la familia y que prefieren dedicar su tiempo a ello.

5.9- Razones de la población adulta mayor para no iniciar nuevas actividades después de los 60 años (porcentaje de adultos mayores que mencionaron cada razón)

RAZONES	Occidental	Ciudad de La Habana	Centro	Oriental	Total
Todavía trabaja	9,2	18,9	10,5	9,5	11,7
No se siente con fuerzas para ello	25,1	22,6	24,9	25,8	24,8
Lo ha intentado sin lograrlo	2,8	4,2	2,4	3,6	3,2
No tiene recursos para hacer lo que quiere	7,1	5,8	6,8	6,5	6,6
Tiene que ayudar a la familia	10,3	7,9	9,9	11,6	10,1
Prefiere ayudar a la familia	11,8	14,0	12,9	14,6	13,5
No le parece bien a sus hijos	3,7	4,5	3,6	3,7	3,8
No hay nada que pueda hacer	3,8	3,3	6,5	5,6	5,0
No quiere hacer nada	21,7	19,7	22,1	21,8	21,4
Otra razón	14,7	15,9	12,7	12,3	13,6
NS/NR	2,3	0,6	3,2	1,7	2,0

V.4 Redes de apoyo, transferencias e intercambio de ayudas

Los adultos mayores reciben y brindan diferentes tipos de ayuda. Las vías más cercanas para este intercambio son: con los familiares corresidentes, con otros familiares y amigos no corresidentes, y con los vecinos del lugar de residencia. Estas ayudas pueden ser económicas, en dinero o especies, o pueden ser de otro tipo como en las labores cotidianas, o de acompañamiento, o con transporte, realización de gestiones y trámites, entre otras. La ENP2010 investigó este aspecto del comportamiento de las redes de apoyo entre las personas de 60 años y más en Cuba.

V.4.1 Tipos de ayuda que reciben los adultos mayores de familiares corresidentes y frecuencia de las mismas. Apoyo económico o transferencias de familiares corresidentes

Por lo general las personas corresidentes, es decir los que residen en el mismo núcleo familiar de los ancianos que no viven solos, ofrecen a los mismos, ayudas de diversa índole, primando la compañía y cuidados, y la realización de las labores domésticas.

Del apoyo económico de sus corresidentes se beneficia, al menos una vez a la semana, cerca del 70% de estas personas, con alguna mayor frecuencia si son del sexo femenino.

5.10- Por ciento de población de 60 años y más por sexo y tipo de ayuda que reciben de familiares residentes, según frecuencia de estas ayudas.

TIPO DE AYUDA QUE RECIBEN/SEXO	Casi a diario	Al menos una vez a la semana	Al menos una vez al mes	Otra frecuencia o no recibe	No procede/No responde	Total
Total						
Ayuda con los quehaceres domésticos, transporte u otras actividades diarias	81,8	8,2	1,3	8,1	0,6	100,0
Ayuda con la comida, ropa, etc.	77,6	8,2	3,4	10,4	0,4	100,0
Compañía , cuidados, comunicación	90,2	2,8	0,7	5,8	0,6	100,0
Dinero (apoyo económico)	58,3	9,8	13,8	17,0	1,2	100,0
Otros servicios (compras, gestiones, u otros)	64,6	12,3	7,4	14,5	1,2	100,0
Mujeres						
Ayuda con los quehaceres domésticos, transporte u otras actividades diarias	76,4	11,4	1,7	10,0	0,4	100,0
Ayuda con la comida, ropa, etc.	73,3	10,7	3,7	11,9	0,3	100,0
Compañía , cuidados, comunicación	89,9	3,1	0,7	5,7	0,6	100,0
Dinero (apoyo económico)	63,3	9,8	13,8	12,1	0,9	100,0
Otros servicios (compras, gestiones, u otros)	66,4	12,6	7,1	12,7	1,1	100,0
Hombres						
Ayuda con los quehaceres domésticos, transporte u otras actividades diarias	87,8	4,6	0,8	6,0	0,7	100,0
Ayuda con la comida, ropa, etc.	82,3	5,5	3,1	8,7	0,5	100,0
Compañía , cuidados, comunicación	90,5	2,4	0,6	5,9	0,6	100,0
Dinero (apoyo económico)	52,6	9,8	13,7	22,5	1,4	100,0
Otros servicios (compras, gestiones, u otros)	62,6	11,9	7,6	16,6	1,3	100,0

V.4.2 Tipos de ayuda que brindan los adultos mayores a familiares corresidentes y frecuencia de las mismas. (Apoyo económico o transferencias a familiares corresidentes.

Por su parte los adultos mayores también ayudan a sus familiares corresidentes, con estas mismas actividades, y en su caso destaca la participación en el cuidado de los niños y de personas enfermas o necesitadas del núcleo familiar. Respecto al apoyo económico las mujeres brindan en menor frecuencia este tipo de ayuda que los hombres.

Los altos porcentaje tanto del apoyo que reciben como del que ellos mismos ofrecen evidencia que en la mayoría de los casos, dentro de la organización familiar la dinámica tiende a ser de un intercambio de apoyo y colaboración mutua.

5.11- Por ciento de población de 60 años y más por sexo y tipo de ayuda que brindan a familiares corresidentes, según frecuencia de estas ayudas.

TIPO DE AYUDA QUE BRINDAN / SEXO	Casi a diario	Al menos una vez a la semana	Al menos una vez al mes	Otra frecuencia o no brinda	No procede/No responde	Total
Total						
Ayuda con los quehaceres domésticos, transporte u otras actividades diarias	65,9	9,3	2,2	21,7	0,9	100,0
Ayuda con la comida, ropa, etc.	60,9	8,6	4,9	24,4	1,1	100,0
Cuidado de los niños	27,9	3,7	1,3	48,3	18,7	
Cuidado de anciano so enfermos	19,5	1,6	0,9	58,5	19,6	100,0
Dinero (apoyo económico)	47,9	8,5	12,8	28,6	2,1	100,0
Otros servicios (compras, gestiones, u otros)	46,8	10,7	5,7	34,2	2,6	100,0
Mujeres						
Ayuda con los quehaceres domésticos, transporte u otras actividades diarias	72,5	6,5	1,0	19,0	1,0	100,0
Ayuda con la comida, ropa, etc.	61,6	7,1	3,1	26,9	1,3	100,0
Cuidado de los niños	30,6	3,1	1,2	47,0	18,0	
Cuidado de anciano so enfermos	19,9	1,3	0,8	58,4	19,6	100,0
Dinero (apoyo económico)	37,6	8,0	13,3	38,0	3,0	100,0
Otros servicios (compras, gestiones, u otros)	41,5	9,4	5,5	40,6	3,0	100,0
Hombres						
Ayuda con los quehaceres domésticos, transporte u otras actividades diarias	58,5	12,5	3,5	24,6	0,8	100,0
Ayuda con la comida, ropa, etc.	60,2	10,4	4,9	23,6	0,8	100,0
Cuidado de los niños	24,9	4,4	1,5	49,7	19,5	
Cuidado de anciano so enfermos	19,0	2,0	0,9	58,6	19,5	100,0
Dinero (apoyo económico)	59,5	9,0	12,3	18,1	1,1	100,0
Otros servicios (compras, gestiones, u otros)	52,7	12,2	6,0	27,0	2,1	100,0

En la encuesta se comprobó que solo cerca del 4% de los adultos mayores que viven en familia no reciben ningún tipo de ayuda de sus familiares corresidentes, en tanto, cerca del 13% de estos adultos no brinda ningún tipo de ayuda a sus corresidentes.

Se encontró mucho menos frecuente que las personas mayores tengan otras redes de apoyo tales como las de familiares y amigos no corresidentes y también la de vecinos, siendo la más frecuente la de compañía y cuidados que la recibe el 40% al menos una vez a la semana por parte de los familiares y amigos y un 25% por parte de los vecinos. (Anexo 6)